

## **PSICOLOGISMO E IDEALISMO EN FREGE Y HUSSERL**

(Psychologism and idealism in Frege and Husserl)

*Mario Ariel González Porta\**

Resumen: **A pesar de haber numerosos puntos de contacto entre las críticas al psicologismo de Frege y Husserl, también es posible constatar diferencias entre las mismas. Con el análisis de una de ellas nos ocupamos en el presente artículo. Existe en Frege un vínculo esencial entre su crítica al psicologismo y al idealismo, que no tiene paralelo en la refutación husserliana del psicologismo ofrecida en los Prolegómenos. No obstante, si consideramos las LU como un todo, la crítica fregueana al idealismo encuentra un contrapunto en Husserl, el cual, sin embargo, no es valorizado en su refutación del psicologismo.**

Palavras-chave: Psicologismo, idealismo, Frege, Husserl.

Abstract: **Although there are many common points in Frege and Husserl's criticisms of psychologism, there are some differences too. This article is concerned with the analysis of one of these differences. For Frege, an essential relationship exists between the criticism of psychologism and that of idealism. No such link is present in the Husserlian refutation of psychologism, presented in the *Prolegomena*. However, if we consider the LU as a whole, the Fregean criticism of idealism finds a counterpoint in Husserl to which, however is not given enough credit in his criticism of psychologism.**

Key-words: Psychologism, idealism, Frege, Husserl.

---

\* Departamento de Filosofia da Pontifícia Universidade de São Paulo. Artigo submetido a avaliação no dia 12/01/2009 com parecer favorável para publicação no dia 29/06/2009

## 1. Introducción

La crítica al psicologismo ocupa un lugar igualmente eminente en las filosofías de Frege y Husserl, presentando en su contenido numerosos puntos de contacto. No obstante, no existe un único trabajo en el cual se procure analizarlos de modo exhaustivo, estableciéndose coincidencias y diferencias<sup>1</sup>. En el presente artículo nos proponemos dar un primer paso en esa dirección<sup>2</sup>. Para ello, nos concentraremos en un momento que no ha pasado desapercibido a otros autores, a saber, que existen al menos dos diferencias entre las críticas al psicologismo de Frege y Husserl, dos diferencias que, en última instancia, pueden resumirse en las palabras claves “idealismo” e “empirismo”. En efecto, por un lado, en tanto que en Frege la crítica al psicologismo aparece vinculada a una crítica al idealismo, no existe en Husserl un vínculo equivalente<sup>3</sup>; por otro, en tanto la crítica al psicologismo se sitúa en Husserl primariamente en el contexto de una crítica al empirismo, esto no sucede en el caso de Frege. Estas dos diferencias apuntadas no son inconexas. Una clarificación plena de la relación en que se encuentran las críticas al psicologismo de Frege y Husserl, exigiría un tratamiento simultáneo de ambas y una especial atención a sus interrelaciones. Recién entonces se podría decir algo de definitivo al respecto de la cuestión que nos ocupa. No obstante, en el presente artículo, y simplemente por razones de espacio, nos ocuparemos

<sup>1</sup> El trabajo pionero de Føllesdall es, sin duda, totalmente insatisfactorio en la cuestión que nos ocupa. Un importante paso ha sido dado por Martin Kusch, quien defiende la tesis de una esencial similitud en los argumentos antipsicologistas de Frege y de Husserl. Como apoyo de la misma, Kusch ofrece una correlación detallada de tales argumentos. Pese al valor de esta comparación, ella se mueve en un nivel general porque, por un lado, no analiza en detalle los argumentos de cada uno de los autores referidos, con lo cual la comparación ya queda comprometida y, por otro, porque la comparación misma es extremadamente sucinta, limitándose a una correlación de tesis de los dos autores, sobre el esquema tal tesis de Frege corresponde a tal de Husserl. Ella, por otra parte, hace un uso precario de las fuentes disponibles.

<sup>2</sup> Hablamos de una primera aproximación, pues los supuestos para una comparación más pretenciosa simplemente no están dados. Aunque haya un numeroso material en lo que se refiere al análisis de los “Prolegomenos” de Husserl, no existe, según nuestro conocimiento, una única monografía que se dedique a recorrer sistemáticamente el tema a través de los numerosos volúmenes de Husserliana y, ni siquiera, que considere la crítica del psicologismo en sus desdoblamientos en las seis investigaciones lógicas. En lo que se refiere a Frege, la situación es aún más precaria. El estudio más completo sobre el tema lo debemos a Backer y Hacker. El enfoque del mismo, no obstante, como el de otros aspectos del pensamiento fregueano, es característicamente parcial y poco simpatético. En el resto, encontramos consideraciones centradas únicamente en dos o tres obras (GA, GGA y G), no considerándose o haciéndose un uso aleatorio de otros textos relevantes.

<sup>3</sup> Aparte del propio Kusch, que acabamos de mencionar y que se limita a apuntar la cuestión, podría recordarse, entre muchos otros que llaman la atención sobre este punto y le dedican algún espacio, Michael Sukale y Mohanty. Estos dos autores son reticentes a la relación establecida por Frege y el último de ellos, como veremos, se manifiesta abiertamente contra la misma.

exclusivamente de la primera, reservando el análisis de la segunda a una otra contribución. Teniendo en cuenta lo dicho y concentrándonos ahora en el propósito inmediato indicado, digamos que nuestro objetivo será: 1. analizar la relación que existe en Frege entre psicologismo e idealismo, viendo los motivos de la misma; 2. confirmar y revisar la ausencia de esta relación en Husserl, detectando para ello los textos relevantes para la cuestión; 3. analizar la razón de esta diferencia, preguntando por su importancia y eventuales implicaciones.

## ***2. El diferente encuadre teórico de la crítica al psicologismo en Frege y Husserl: Psicologismo lógico y epistemológico***

Todo análisis de la crítica husserliana al psicologismo en las LU que pretenda abordarla dentro del marco que le es adecuado, debe partir de una observación que Husserl establece retrospectivamente en LFLT<sup>4</sup>. En efecto, el problema del psicologismo y su refutación, tal como se plantea en los Prolegómenos, se concentra en la lógica; más concretamente, el esfuerzo

---

<sup>4</sup> “Merkwürdigerweise hat man die Prolegomena zur reinen Logik als eine schlechthinige Überwindung des Psychologismus angesehen, ohne zu beachten, dass darin nirgends vom Psychologismus schlechthin (als einer universalen erkenntnistheoretischen Verirrung) die Rede war, sondern von einem Psychologismus ganz besonderen Sinnes, eben der Psychologisierung der irrealen Bedeutungsgebilde, die das Thema der Logik sind. Die noch heute allgemein herrschende Unklarheit über jenes den prinzipiellen Sinn der ganzen Transzendentalphilosophie (darin beschlossen der sogenannten Erkenntnistheorie) betreffende Problema des erkenntnistheoretischen Psychologismus hatte ich selbst damals noch nicht ganz überwunden; obschon gerade die phänomenologischen Untersuchungen des II. Bandes sofern sie den Weg zu einer transzendentalen Phänomenologie bahnte, zugleich zu der Stellung und radikalen Überwindung des Problems des transzendentalen Psychologismus, die notwendigen Zugänge eröffneten. Auf diese Probleme bezügliche Klärungen werden wir weiter unten versuchen...”

Es ist also sehr notwendig hier noch einmal auf das besondere Problem des Psychologismus näher einzugehen, das jene Prolegomena behandelt hatten.” (LFLT, § 56, p. 136)

Revisiones críticas del antipsicologismo de LU aparecen en otros textos, como, por ejemplo, en Ideen I, §61, p. 116-117. Husserl comienza criticando la tendencia de psicologización de lo eidético, e inmediatamente indica un segundo y necesario paso: la distinción entre esencias inmanentes y transcendentales. En este contexto observa: “Mir wenigstens ist der zweite Schritt noch nach dem ersten recht schwer geworden. Das kann jetzt einem aufmerksamen Leser der “Logischen Untersuchungen” nicht entgehen. In voller Entschiedenheit wird dort der erste Schritt vollzogen, das Eigenrecht des Eidetischen gegen dessen Psychologisierung wird ausführlich begründet... Was aber den zweiten Schritt anlangt, so wird er in einigen Theorien, wie in denen über die logisch-kategoriale Gegenständlichkeiten und über das gebende Bewusstsein von ihnen entschieden getan, während in anderen Ausführungen desselben Bandes das Schwanken offenbar ist, nämlich insofern der Begriff des logischen Satzes bald auf die logisch-kategoriale Gegenständlichkeit und bald auf das entsprechende, dem urteilenden Denken immanente Wesen bezogen wird.”

antipsicologista de LU está dirigido a afirmar la idealidad de la significación, que constituye el objeto propio y específico de la mencionada disciplina. Esto implica que no ha sido el objetivo de LU refutar el psicologismo en su forma general, como una confusión epistemológica universal. Más aún, según la propia declaración de Husserl, LU no estaba libre de psicologismo en este sentido<sup>5</sup>, aun cuando ya la 6ta. LU abría el camino a su superación<sup>6</sup>.

Dejemos de lado el modo en que Husserl se propone combatir el psicologismo como confusión epistemológica universal, lo cual nos llevaría a tematizar su evolución posterior a LU, en especial, su teoría de la reducción como camino a una concepción trascendental de la subjetividad<sup>7</sup>. No son las soluciones lo que nos interesa ahora, sino los mismos problemas y es al respecto de estos que queda claro que el combate al psicologismo de LU es limitado y que el psicologismo epistemológico no es objetivo de LU<sup>8</sup>.

Dado un texto tan claro y definitivo como el citado, la primera pregunta que se coloca a una investigación que, en última instancia, pretende dar un primer paso en la dirección de la comparación entre el antipsicologismo de Frege y de Husserl, es si encontramos en Frege algo similar. Ciertamente, Frege se propone combatir el psicologismo en lógica. Mas en ninguna de sus obras Frege ha dado la mínima sugestión para pensar que su crítica al psicologismo se dirige al psicologismo lógico en particular o a la existencia de objetos abstractos.

En suma, las críticas de Husserl y Frege al psicologismo tienen de principio un diferente alcance. Mientras que la primera se dirige (en su primera formulación en los Prolegómenos y según la declaración expresa del autor), al psicologismo lógico, la segunda no muestra rastros de esta limitación

---

<sup>5</sup> Como lo indica sabidamente la propia determinación de la fenomenología como psicología descriptiva.

<sup>6</sup> “Nicht anders steht es mit dem — textlich ebenfalls verbesserten — Kapitel über “die apriorischen Gesetze des eigentlichen und uneigentlichen Denkens”. Mindestens den Typus liefert es für die erste radikale Überwindung des Psychologismus in der Theorie der Vernunft; dieser Typus bricht im Rahmen der vorliegenden, nur für die formale Logik interessierten Untersuchung in der Beschränkung auf die formal-logische Vernunft durch.” (LU, II, II, Vorwort, p. V. Compárese Cap. 8 § 59ss, en especial § 64)

<sup>7</sup> LFLT, §99, p. 221ss.. Psychologische und transzendente Subjektivität. Das Problem des transzendentalen Psychologismus

<sup>8</sup> El texto de Husserl citado, aún cuando establece una importante y justa consideración retrospectiva, no deja de dar lugar a equívocos, equívocos cuya clarificación exigiría un espacio del cual aquí no disponemos. Sea dicho, meramente, que el problema del psicologismo epistemológico no está ausente en LU desde el punto de vista sistemático y que él es incluso explícitamente mencionado en algunos momentos (LU,I,VIII). La superación plena y definitiva del psicologismo lógico pasa en LU por el desarrollo de una epistemología y, en consecuencia, por el combate al psicologismo epistemológico. Éste, no obstante, tiene objetivos limitados y en ningún momento se constituye en autosubsistente. Sobre este punto me remito a mi artículo, de próxima aparición, «Algunas consideraciones en torno a la distinción de tipos de psicologismo en Husserl».

y entiende el problema del psicologismo, desde un principio, en el horizonte de decisiones epistemológicas generales.

Si lo anterior es correcto, entonces, existe un problema de base en las comparaciones que se efectúan entre el antipsicologismo de Frege y Husserl, un problema que surge de un presupuesto infundado y no tematizado como tal, con lo cual se comparan cosas diferentes como si fueran lo mismo. Dicho de otra forma: si vamos a comparar la crítica del psicologismo de Frege (principalmente, y como es usual, entre 1884 y 1893), con la de Husserl (concretamente, 1900), tenemos que partir del hecho que ellas no tienen objetivos exactamente idénticos. Ambos, Frege y Husserl, pretenden combatir el psicologismo en lógica, mas Husserl pretende focalizarse en él, Frege no.

Veamos entonces una aparente paradoja histórica. Husserl vale como la figura decisiva en la superación definitiva del psicologismo. No obstante, las LU han tenido también el efecto, poco deseable, de tender a reducir el problema del psicologismo a un problema de filosofía de la lógica, cuando en realidad, antes de 1900, no existe esta limitación. Los críticos del psicologismo, notoriamente los neokantianos, conciben al psicologismo y se le oponen, desde el punto de vista de preocupaciones epistemológicas de orden general. El psicologismo, a su vez, no se reduce a los lógicos, y el propio psicologismo de los lógicos que Husserl habrá de criticar tiene un trasfondo epistemológico.

Frege está más cerca de sus contemporáneos que de Husserl. En un interesante texto de la reseña de Frege a “El problema del infinitesimal” de Cohen, de 1885, Frege escribe en el último párrafo su plena coincidencia con Cohen en el sentido de que el objeto de la teoría del conocimiento (*Erkenntnistheorie*) no lo constituye el conocimiento como proceso psicológico y, por tanto, que se debe separar radicalmente psicología y teoría del conocimiento<sup>9</sup>. Este texto muestra

1. primero, que Frege es consciente del problema del psicologismo como un problema no exclusivamente lógico, sino parte de un contexto mayor;
2. segundo, más concretamente, que Frege es consciente de una dimensión propiamente epistemológica del problema del psicologismo
3. y tercero, que Frege concuerda con el neokantiano Cohen en la necesidad de combatir el psicologismo en la teoría del conocimiento<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> “Einzelnes, was mit dem Grundgedanken in keiner näheren Verbindung steht, übergehen, will ich nur noch darin Cohen zustimmen. Dass die Erkenntnis nicht als psychischer Vorgang den Gegenstand der Erkenntnistheorie bildet, und dass demnach Psychologie und Erkenntnistheorie scharf zu sondern sind...” (KS, p. 102). Véase en detalle la propia exposición de Cohen a la cual Frege se refiere.

<sup>10</sup> Lo que este texto ciertamente no prueba, ni estoy pretendiendo afirmar, es que la crítica al psicologismo a nivel epistemológico sea en Frege un objetivo primario y ni siquiera expreso.

Mas, ciertamente, podrá objetarse que un texto aislado y de carácter circunstancial no es prueba de nada; por tal motivo, llamaremos la atención del lector sobre otros. Tomemos como ejemplo el conocido pasaje de GA donde Frege, luego de establecer como principio el distinguir lo subjetivo y lo objetivo, pasa a diferenciar correspondientemente entre dos sentidos de representación (*Vorstellung*). En este contexto, es claro que Frege esta interesado en afirmar el carácter objetivo del número y en negar la tesis de que este pueda ser entendido como representación en sentido subjetivo. La confusión en cuestión, no obstante, no está meramente presente en la lógica ni es únicamente relevante para ella. Frege también aplica su distinción críticamente a Kant, acusándolo de confundir ambos sentidos. Es obvio que Frege no está pensando aquí en algún problema específico de la lógica en Kant, sino en su epistemología. Del mismo modo, si la confusión entre el sentido objetivo y subjetivo de representación es uno de los motivos que conducen al psicologismo, no es menos claro que Frege no se cansa de denunciar esta confusión en los más variados contextos, contextos que nada tienen que ver con la existencia de objetos abstractos como, por ejemplo, en sus referencias a Lange<sup>11</sup>.

En vez de apelar a pasajes fugaces, podríamos argumentar a favor de nuestra tesis llamando la atención sobre algo que es omnipresente en Frege. Existe una convicción de base en el pensamiento de Frege referente a la existencia de una verdad absoluta y a nuestra capacidad de aprehenderla, un radical “objetivismo” que lo torna un enemigo declarado de cualquier forma de relativismo, sea del tipo que sea. De esta fuente se nutre el antipsicologismo fregueano en lógica y matemáticas, y de ella se sigue que Frege no limite su antipsicologismo al campo de la lógica. Mas, se puede objetar, este interés general que orienta la reflexión fregueana no menos que los momentos fugitivos que pueden indicarse en su texto, no prueban que Frege no haya limitado su crítica al psicologismo a la lógica y menos aún que haya extendido la misma a la epistemología. Por eso, es importante aquí dar un paso decisivo y, para ello, resumamos y precisemos nuestra tesis:

1. La crítica del psicologismo lógico está en el centro de interés de Frege y constituye un fin expreso de su reflexión. Y es cierto que hay textos que están preocupados únicamente con el psicologismo lógico, como la lógica de 1879-1891, la de 1897, o pasajes de GGA, o “Der Gedanke”. Entre estos textos incluimos otros como GA, en que, si bien la relación a la lógica es más fugaz, hay una concentración en el problema del psicologismo con respecto al número y las significaciones.
2. Ahora, ni el problema del psicologismo es para Frege un problema exclusivamente lógico, ni su crítica al psicologismo se limita a una crítica al psicologismo lógico.

---

<sup>11</sup> KS, p. 122-124 (Cfe. p. 157ss.)

3. Frege no pierde oportunidad de denunciar y combatir el psicologismo en todos los ámbitos y esferas en que este puede presentarse, moviéndose en tal sentido con una cierta fluidez del plano de consideración estrictamente lógico al no-lógico.

4. La crítica frecuente del psicologismo específicamente lógico se mueve en un contexto más amplio de orden epistemológico. La crítica del psicologismo lógico específico se encuadra en una crítica del psicologismo epistemológico en general<sup>12</sup>.

5. Por ese motivo, el problema del psicologismo es esencialmente vinculado por Frege al problema del idealismo. La crítica al idealismo no es otra cosa que la extensión de la crítica al psicologismo del plano estrictamente lógico al plano epistemológico general que no se limita a la psicologización de entidades ideales, sino incluso reales. En ese sentido el problema del psicologismo y el del idealismo no son para Frege dos problemas diferentes, sino dos dimensiones de generalidad del mismo problema, una más abarcadora que la otra. El psicologismo puramente lógico es un caso particular del idealismo; el idealismo es el psicologismo en su forma más general.

### ***3. Psicologismo e idealismo en Frege***

#### **3.1 Qué es psicologismo en Frege**

Si Frege es una figura clave en la lucha antipsicologista, no es menos cierto que no usa el término “psicologismo”. Cuando se refiere a la cuestión emplea expresiones tales como “la incursión de la lógica en la psicología”, los “lógicos psicológicos”, etc. Frege usa, por otra parte, las expresiones idealismo, solipsismo e idealismo epistemológico. Este hecho, en sí mismo poco relevante, trae aparejada una dificultad cuando se trata de precisar la relación que Frege establece entre su crítica al psicologismo y su crítica al idealismo, pues nos priva de un inequívoco elemento textual para diferen-

---

<sup>12</sup> Si está en el interés de Frege no sólo defender la objetividad de la lógica, sino la objetividad del conocimiento en general, esto no quiere decir que el objetivo primario de Frege sea la formulación de una epistemología. El problema del psicologismo es eventualmente un problema de la epistemología, pero esto no significa que la epistemología se agote en la cuestión del psicologismo. Por eso se puede decir que el problema del psicologismo en Frege se coloca en el horizonte de una epistemología, o que el horizonte fregeano es de una crítica al psicologismo epistemológico, sin por eso comprometernos a abordar otro problema, que exigiría otra discusión, de si la formulación de una epistemología es central en Frege o qué lugar ocupa.

ciar con claridad estas dos cuestiones. Ahora, justamente el hecho de que no haya mención del “psicologismo”, nos convida a ver su concepto de psicologismo de una forma general, como sinónimo de idealismo.

### 3.2. Qué es idealismo en Frege

El primer punto que tenemos que aclarar es lo que Frege entiende por “idealismo”. En tal sentido, antes de precisar el concepto de idealismo en Frege, conviene recordar un hecho: el término “idealismo” y la crítica al idealismo aparecen, por primera vez en el texto fregueano, en el contexto de su polémica con Erdmann en GGA. A partir de ahí, la expresión “idealismo” y la crítica al idealismo se encuentra en otros textos<sup>13</sup>. Es en base a lo expuesto que, en lo que sigue, mantendremos como principio que no se puede comprender lo que Frege entiende por idealismo si se lo desvincula de su crítica a Erdmann y que cualquier tipo de intento de precisión del concepto de idealismo en Frege tiene que tener en cuenta el texto de Erdmann al cual Frege se refiere<sup>14</sup>.

El idealismo que Frege critica se resume en una tesis: los únicos objetos inmediatos de mi conocimiento son mis propias representaciones, o sea, contenidos inmanentes de mi conciencia. Que los únicos objetos inmediatos de mi conciencia son mis propias representaciones significa que tanto los objetos abstractos o ideales como los físicos o reales se “reducen” a representaciones<sup>15</sup>.

Entendido en el sentido indicado, el idealismo en Erdmann puede ser formulado como “principio de la inmanencia”. Dicho de otro modo, la raíz última del idealismo edmanniano no es otra que la tendencia iniciada en la filosofía alemana por Fries de construir una filosofía que se delimite de modo absoluto frente a todo pensamiento especulativo y esto, obviamente, por referencia al idealismo alemán. El mantenimiento del principio de la inmanencia tiene por función liberar a la filosofía de toda metafísica.

---

<sup>13</sup> Una pregunta que puede ser realizada se refiere a si antes de 1893 existe ya en Frege una crítica al idealismo. Volveremos sobre este punto, de extrema importancia para nuestro tema. Su más relevante implicación es que, dado que GA contiene sin duda una crítica del psicologismo, si, por otra parte, no contiene una crítica del idealismo, esto implica que inicialmente psicologismo e idealismo son independientes en Frege. De aquí podría querer extraerse la conclusión, de que también en principio lo son. Tal línea de pensamiento es plausible mas, enfrenta el *Faktum* de que, de todas formas, a partir de 1893 Frege ve siempre psicologismo e idealismo en relación.

<sup>14</sup> Esto no quiere decir que, según Frege, el idealismo se encuentre únicamente en Erdmann. No está dicho por Frege, pero asumido en cuanto se refiere al idealismo sin referencia expresa a Erdmann, que el idealismo que combate es una tendencia presente en otros de sus contemporáneos, y no sólo en Erdmann. Sobre este punto hemos de volver en el texto.

<sup>15</sup> Como veremos, el término “reducción” puede generar equívocos si no nos atenemos estrictamente a la primera parte de la frase.

El principio de la inmanencia en Erdmann se propone ser ontológicamente neutral y deja expresamente en abierto la cuestión referente a lo que exista más allá de nuestras representaciones y a cual sea su relación con las mismas. En principio, es igualmente posible, que más allá de nuestras representaciones exista una realidad trascendente, con la cual estas mantienen algún tipo de relación, o que toda realidad se reduzca a la que poseen nuestras representaciones.

Cualquier otra determinación que se quiera agregar a la mencionada va mas allá de lo que Frege entiende por idealismo. Por tanto, toda la discusión se debe centrar en esta definición y no introducir subrepticamente otros conceptos de idealismo que simplemente van a mudar el foco. Que esta definición de idealismo no es exhaustiva y que son posibles otros conceptos de idealismo, sobre eso no hay discusión.

### **3.3. Cuál es la relación entre psicologismo e idealismo en Frege?**

El problema de la relación entre psicologismo e idealismo puede ser abordado en dos perspectivas, en primer lugar, en una perspectiva sistemática, que contempla puramente distinciones lógicas posibles, en segundo lugar, en una histórica, que considera la relación mencionada tal como ella se dio, efectivamente, entre los contemporáneos de Frege.

#### **3.3.1. Perspectiva sistemática**

¿Cuál es la relación entre “psicologismo” e idealismo? ¿Son sinónimos? ¿Supone el psicologismo el idealismo? ¿Conduce el idealismo necesariamente al psicologismo? ¿Es posible un psicologismo no-idealista? ¿Es posible un idealismo no-psicologista?

Para dar respuesta a estas y otras preguntas similares, debemos comenzar por introducir una precisión en el concepto de psicologismo. Entendemos por psicologismo lógico a toda reducción de entidades lógicas abstractas a instancias subjetivas o representaciones; entenderemos por psicologismo epistemológico la reducción de todo objeto de conocimiento o pensamiento a representaciones. Es obvio que el psicologismo epistemológico, así definido, coincide con lo que hemos llamado idealismo. La cuestión de aclarar pues la relación entre psicologismo e idealismo se concentra en la cuestión de clarificar la relación del psicologismo lógico con el idealismo.

El psicologismo lógico no es sinónimo de idealismo y debe ser distinguido del mismo; más aún, el psicologismo lógico no supone necesariamente el idealismo. En principio, el hecho de que reduzcamos objetos lógicos a representaciones no implica necesariamente que reduzcamos todo tipo de objetos a representaciones. Ahora, es esta reducción justamente la que está pensada en el idealismo. Es importante, pues, mantener en pie que puedo

reducir entidades lógicas a representaciones y, no obstante, no hacerlo como consecuencia de la tesis de que mis únicos objetos son mis representaciones. En esta situación parece encontrarse GA. Frege combate al psicologismo y combate la tesis de una reducción de números y significaciones a representaciones. Frege, no obstante, no combate expresamente la tesis de que todo es representación ni toma como adversario explícito al idealismo<sup>16</sup>.

El psicologismo lógico puede nutrirse de otras fuentes que no son el idealismo, por ejemplo, un cierto tipo de empirismo. El recorrido sería en este caso el siguiente: la experiencia proporciona únicamente objetos internos o externos, mas no un tercer tipo. Entidades abstractas no son objetos externos; por tanto, ellas son objetos internos. O sea que, si el psicologismo lógico es siempre el mismo (y consiste en reducir entidades lógicas abstractas o ideales a psicológicas), las razones que conducen a él pueden ser diferentes, a saber o porque todo objeto es una representación (idealismo), o porque no hay objetos ideales (empirismo)<sup>17</sup>.

Si es pensable un psicologismo lógico que, no obstante, sea independiente del idealismo, la inversa, sin embargo, difícilmente es verdadera. Si todos mis objetos se reducen a representaciones, entonces, también se reducen a representaciones los objetos lógicos o abstractos. El idealismo, pues, implica necesariamente el psicologismo lógico. En suma, no se puede criticar el psicologismo lógico y mantener en pie el principio de la inmanencia; para criticar al psicologismo lógico se tiene que negar el principio de la inmanencia.

Ahora, si por psicologismo entendemos al psicologismo epistemológico, esto es, referido a objetos en general, entonces, psicologismo e idealismo son simplemente sinónimos; esto es, en este caso no procede decir que el idealismo es condición necesaria del psicologismo epistemológico ni tiene sentido preguntar cuál se deriva de cuál.

El idealismo no es para Frege la consecuencia del psicologismo (lógico) sino su presupuesto. El psicologismo lógico no conduce al idealismo sino que, en todo caso, se funda en él<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Del mismo modo, como veremos, se puede leer en Husserl en LU que el psicologismo reduce entidades lógicas a psicológicas, sin por ello tener que atribuir tal reducción a una tesis de base idealista.

<sup>17</sup> El análisis exhaustivo de este punto nos remitiría a la clarificación de la relación antipsicologismo, idealismo, empirismo, tema este que, como hemos indicado, reservamos para una próxima contribución. Sea aquí solo observado (y meramente como un medio de llamar la atención sobre la importancia de la cuestión), que si Frege debe ser precisado en el sentido de evidenciar que el psicologismo no necesariamente se sigue del idealismo, algo similar vale *mutatis mutandis* para Husserl, pero esta vez en relación al empirismo, o sea, el psicologismo puede tener otras fuentes que no el empirismo.

<sup>18</sup> Compare Sukale (1988a, p. 96): «...Psychologismus zum Idealismus führt...» (Cfe. 1988b, p. 146 y Godden (2004, p. 251). O sea, el psicologismo sería la causa, el idealismo la consecuencia. En Frege la relación parece ser la contraria; el idealismo es la causa y

### 3.3.2. Perspectiva histórica

En tanto trabajemos con análisis puramente sistemáticos y meras posibilidades lógicas consideramos únicamente un aspecto de la cuestión (un aspecto que, por otra parte, puede proporcionar terreno fértil para críticas a Frege). Ahora, otra es la situación si pasamos al punto de vista histórico y consideramos el psicologismo que Frege efectivamente tiene delante de sí. En tal perspectiva, la primera observación a ser efectuada es que el psicologismo lógico tiene de hecho, efectivamente, su causa surgente en la tesis de la inmanencia o idealismo.

Si, en principio, es posible un psicologismo que no sea idealista, este no es el caso de los lógicos alemanes contemporáneos de Frege y que él critica. No por capricho, sino por buenas razones, Frege establece una relación entre psicologismo lógico e idealismo. Parte esencial de la motivación fregueana para vincular íntimamente psicologismo e idealismo es de orden histórico.

Cuando establecimos el significado del concepto de psicologismo en Frege insistimos en el hecho de que la base para la fijación de tal concepto debía ser el propio texto de Erdmann al cual Frege se refiere. Con esto podía darse la impresión que Erdmann sustenta una posición *sui generis* en su época y, en consecuencia, que la crítica del idealismo fregueana es una crítica dirigida específicamente a Erdmann. Esto, simplemente, no es cierto. La posición de Erdmann es representativa de una amplia tendencia que subyace a muchos, sino a todos, los lógicos psicologistas<sup>19</sup>. Al atacar, pues, a Erdmann en este punto, Frege no está sino, a partir del caso particular, poniendo de manifiesto lo que es un presupuesto general. Frege está, por decirlo de algún modo, diagnosticando la fuente de la que se nutre el psicologismo, y este diagnóstico es con respecto a los lógicos alemanes del siglo XIX pertinente.

La relación psicologismo lógico y psicologismo epistemológico o idealismo no es simplemente la extensión de una tesis que de objetos abstractos pasa ahora a aplicarse también a objetos externos. Colocar el problema del psicologismo lógico en el marco del idealismo es un significativo avance en la comprensión del mismo en el sentido de explicitar el supuesto último en

---

el psicologismo la consecuencia (o el idealismo es el principio general, del cual el psicologismo es el caso particular). Todo esto si entendemos psicologismo lógico. Si entendemos psicologismo epistemológico, son equivalentes. En el caso de Sukale, por otra parte, hay una oscilación sobre qué es lo general y qué es lo particular: "Der Psychologismus ist für ihn eine Variante des Idealismus, denn er subjektiviert die Logik." (1988a, p. 111-112).

<sup>19</sup> Véase por ejemplo Sigwart (1904, p. 7) o Lipps (1893, p. 1-2). El principio de inmanencia es un lugar común en la filosofía alemana de mediados del siglo XIX, tanto que puede ser encontrado incluso en lógicos que, por otros motivos, valen como antecedentes del antipsicologismo como, por ejemplo, Lotze (1912, p. 492).

el cual reposa. Y este supuesto último es el principio de la inmanencia. Dicho de otra forma, el psicologismo se basa, en última instancia, en una errónea concepción de la subjetividad<sup>20</sup>.

### 3.4. Reparos y objeciones contra la relación fregueana entre psicologismo e idealismo

Si es propio y característico de la crítica fregueana al psicologismo el establecer una relación entre este y el idealismo, esta relación ha producido poco entusiasmo entre algunos lectores de Frege, sobre todo en aquellos que, de un modo u otro, se le aproximan a partir de Husserl. Podemos diferenciar tres situaciones:

1. o simplemente se dejan desvinculados los conceptos de psicologismo e idealismo,
2. o se los intenta distinguir,
3. o se critica abiertamente a Frege por haber establecido una relación.

En Frege no hay dos problemas, el psicologismo y el idealismo, sino que el problema del idealismo es el problema del psicologismo en su forma más general. Cuando se los tiende a separar, se sitúan dos acentos erróneos

1. se concibe el problema del idealismo como esencial o únicamente referido al mundo externo
2. se concibe el problema del psicologismo como reducido a la existencia de objetos lógicos

---

<sup>20</sup> Hemos defendido esta tesis ya en otros contextos. Con su característica resistencia a ofrecer interpretaciones generosas de Frege, Mohanty insiste en un punto sobre el cual ya se manifestaba erradamente en su "Husserl and Frege" y escribe: "Both Frege and Husserl reject them all, not psychological theories per se, but insofar as these psychological theories claim to provide the foundation for logic and mathematics and – only in Husserl's case -, insofar as they advance a theory of the nature of consciousness." (1989, p. 115). Pero es justamente una cierta concepción "of the nature of consciousness" lo que Frege establece como estando en la base del psicologismo a partir del caso Erdmann y es de esto, en última instancia, de lo que se trata, en su crítica del idealismo. Lo que está en juego en la discusión psicologismo-antipsicologismo para Frege son dos concepciones de subjetividad, una según la cual los únicos objetos de la conciencia pueden ser sus contenidos inmanentes, otra según la cual la conciencia accede a objetos que no son inmanentes a sí misma. Aun cuando por muy diferentes caminos, a conclusiones similares llega Gregory Currie: "The first thing we must understand is that Frege's opposition to psychologism is... an attack on a theory about the nature of cognitive acts... Frege's antipsychologism is an attempt to sweep away relativism and subjectivism by establishing a right view of the mind and its relation to thought and the world. Cognitions are relational states in which the mind grasps an objective Thought... Only by recognizing the relational character of thought can we hope to secure an objective world... I suggest, then that the opposition, as Frege understands it, between psychologism and antipsychologism is the opposition between the picture and the relational theories of cognition. The picture theory leaves us trapped inside our own heads..." (1987, p. 58-60)

Mas, ni el problema del psicologismo se reduce a objetos lógicos, ni el problema del idealismo a objetos externos.

El psicologismo no deviene “idealista” por agregar a los objetos lógicos los objetos externos. Idealismo no es la tesis que afirma que objetos externos se reducen a representaciones, sino que todo objeto y, por decorrencia también los externos, se reducen a representaciones. Por tal razón, la refutación del idealismo no es necesariamente y de por sí, ya la prueba de la existencia del objeto real o de nuestro acceso al mismo. El problema de Frege en esta refutación no puede ser asimilado al cartesiano de la prueba de la existencia del mundo externo<sup>21</sup>. El idealismo está refutado con la demostración de la falsedad del principio de la inmanencia en cuanto tal y la consecuente posibilidad de acceso a objetos transcendentales, sean reales o no.

Se tiende a separar el problema del psicologismo y del idealismo en Frege como dos cuestiones<sup>22</sup>. Mas, no hay en Frege dos problemas, por un lado, el del psicologismo; por otro, el del idealismo, pues lo que Frege llama idealismo es sinónimo de psicologismo si entendemos este en su sentido epistemológico general y no lo restringimos a la lógica. Si se procura distinguir entre psicologismo e idealismo es porque de principio se limita el psicologismo al psicologismo lógico. Pero que el “verdadero” psicologismo sea el psicologismo lógico, es un presupuesto infundado. Éste se introduce ya a través de la aparente inocente definición que se toma como punto de partida, a saber, que el psicologismo es la reducción de la lógica a la psicología<sup>23</sup>. Este punto de partida supone tomar a Husserl como referencia en el planteamiento de la cuestión. Frege, no obstante, ve el problema del psicologismo en un plano más general del cual el lógico es un caso particular.

Mohanty considera que no es fácil responder a la pregunta, qué es psicologismo y que nada menos que Frege “parece haber estado confundido en este punto”<sup>24</sup>. En efecto, continúa Mohanty, en su reseña de Husserl, acusa a este de reducir todo a ideas en sentido subjetivo. Ahora, reducir todo a ideas subjetivas es lo que es conocido como “idealismo subjetivo”, y este no es *eo ipso* psicologismo. Ahora, si idealismo subjetivo no es necesariamente psicologismo, tampoco el psicologismo apunta

<sup>21</sup> Compárese Kennny (1987, p. 190-194). Ver artículo del autor de próxima aparición: “A crítica de Frege ao idealismo em “Der Gedanke””.

<sup>22</sup> Compárese Sukale (1988a, p. 87, 110-111 y, en especial, 112). En principio creo legítimo y necesario establecer distinciones en el punto en cuestión, y en tal sentido veo un mérito en el análisis de Sukale. No obstante, distinciones no deben conducir a pasar por alto el vínculo también existente.

<sup>23</sup> Como ejemplo valga Sukale (1988b, p.80): “Der Psychologismus ist die Auffassung, dass die Logik letztlich auf die Psychologie zurückzuführen ist.”

<sup>24</sup> En el mismo sentido véase Godden (2004, p. 251).

necesariamente al idealismo subjetivo, o sea, un filósofo psicologista puede consistentemente afirmar que existen entidades que son objetivas e independientes del sujeto y que este tiene conocimiento de las mismas. Es probable que Frege haya estado confundido alguna vez, pero quien está confundido aquí es Mohanty. Su confusión se pone de manifiesto en la tesis final con la cual cierra su comentario, a saber, que el psicologismo no es una tesis ontológica sino epistemológica, y que, en consecuencia, nada dice con respecto a la naturaleza de las cosas, sino de nuestro conocimiento de estas. Concordamos plenamente con Mohanty... mas, Frege también lo haría. Lo que Mohanty cree ser una corrección de Frege es en realidad un restablecimiento de la tesis de Frege en su verdadero sentido, verdadero sentido que fue deturpado en el comienzo de su análisis. Mohanty comienza observando que Frege acusa a Husserl de psicologismo por reducirlo todo a ideas subjetivas. Esto, en principio, es cierto y reproduce fielmente el texto de Frege. Pero, a partir de ahí, Mohanty pasa a atribuir a Frege tesis que este no defiende y lo hace en la medida en que, intentando sintetizar lo esencial de la posición fregueana, caracteriza a esta como "idealismo subjetivo" (1989, p. 1-2)<sup>25</sup>. Obsérvese que la expresión "idealismo subjetivo" no es de Frege, sino de Mohanty. Ahora, usar una denominación u otra sería irrelevante, a no ser justamente por el hecho de que la novedad de la denominación encierra un error conceptual. En efecto, Mohanty entiende por "idealismo subjetivo" la tesis ontológica que reduce todo a representaciones en sentido subjetivo, como él mismo se encarga de explicitar sobre el final. Entendida como tesis ontológica, el idealismo subjetivo dice algo relevante sobre la última esencia de lo real, dice que éste se "reduce" a representaciones. Lo que Mohanty llama pues "idealismo subjetivo" parece ser un tipo de postura berkeleyana, de acuerdo a la cual, *esse est percipi*. Ahora, llegados a este punto no podemos sino observar que Frege jamás identifica psicologismo e idealismo subjetivo en el sentido que Mohanty da a ese término. Sin duda Mohanty no hubiera incurrido en un error tan grosero si hubiera prestado atención al texto de Erdmann al que Frege toma como referencia en su crítica del idealismo. Como ya vimos, el idealismo de Erdmann nada dice sobre la naturaleza de los objetos y es explícitamente neutral desde el punto de vista ontológico; el es sólo una tesis referente a lo que puede ser objeto de conocimiento. En tal sentido, Frege coincidiría plenamente con Mohanty en que el psicologismo es una tesis epistemológica, y tanto coincidiría que, no por casualidad, cuando intenta fijar de modo más preciso la naturaleza del idealismo que aquí esta en juego lo hace calificándolo de "epistemológico" (L(1897, p. 41 y 62).

---

<sup>25</sup> La calificación del idealismo que Frege critica como "subjetivo", se ha tornado usual sobre todo en la literatura de habla inglesa. Esta denominación es en sí, comprensible, si se está pensando en delimitar esta modalidad de idealismo de otras que serían consideradas en algún sentido "objetivas", como el idealismo kantiano o el hegeliano. Mas, ella puede ser muy bien una fuente de equívocos, en vez de una precisión, y de ello el texto de Mohanty que acabamos de comentar es un ejemplo.

En un texto más reciente<sup>26</sup>, Mohanty vuelve sobre puntos similares a los ya expuestos, en parte, confirmando sus errores anteriores y, en parte, mostrando una corrección parcial y curiosa de los mismos. Mohanty insiste en la idea que en la crítica fregeana del psicologismo husserliano en "*Philosophie der Arithmetik*", hay una confusión entre psicologismo y naturalismo. La tesis de Frege sería que el psicologismo reduce todo lo objetivo a lo subjetivo, de forma tal que termina conduciendo a un tipo de "fenomenalismo". Como queda claro unas líneas más abajo, este fenomenalismo no es otra cosa que un sinónimo del anterior "idealismo subjetivo"; o sea, en su base, Mohanty no ha cambiado de posición. Mohanty, no obstante, parece recién ahora haber llevado a serio los pasajes de la lógica de 1897 en los cuales Frege expresamente habla del idealismo epistemológico. Pero, en vez de, entonces, revisar su posición, y evidenciar su equívoco, el cambio es atribuida al propio Frege. Solo así se explica que, luego de citar el texto de Frege, Mohanty comenta que lo que Frege afirma aquí es que el psicologismo no conduce al fenomenalismo o idealismo subjetivo sino al "idealismo epistemológico", o sea a la tesis de que el conocimiento es confinado a ideas y no puede alcanzar el objeto real fuera de la mente (2003, p. 14). Pero, ¿no es esto, lo que ahora Mohanty da como definición de idealismo, lo que Frege desde siempre entendió por tal? Si es así, entonces lo que Mohanty considera como fenomenalismo y/o idealismo subjetivo no es claro y todo lleva a pensar que, en todo caso, no es lo que Frege entiende por idealismo en 1893, 1894 y 1897.

Pero, volvamos al texto que dio inicio a nuestro análisis, pues aún debe ser hecha una observación con respecto al mismo. Si se le concede a Mohanty el presupuesto (falso), que Frege identifica psicologismo e idealismo subjetivo, entonces debe concederse que Mohanty extrae la consecuencia correcta, o sea, se puede mostrar que el idealismo subjetivo no es *eo ipso* psicologismo, mostrando que el psicologismo no necesariamente apunta a un idealismo subjetivo<sup>27</sup>. Sin duda, es plenamente pensable un psicologista que acepta la existencia de una realidad independiente de la mente y que inclusive admite que el sujeto puede tener un conocimiento de esta realidad. Lo único que se precisa mantener, siendo consecuente con el supuesto inicial de que se trata de un psicologista, es que las estructuras de la mente de este sujeto son determinantes de aquello que él conoce.

La posibilidad levantada por Mohanty y que acabamos de considerar, puede ser reformulada de una forma sistemáticamente consistente si se la libera de los supuestos erróneos a los cuales Mohanty la vincula<sup>28</sup>. En efecto,

<sup>26</sup> MOHANTY, 2003, p. 114.

<sup>27</sup> Obsérvese, al pasar, que este psicologista en el cual Mohanty piensa ahora no es propiamente el psicologista lógico, con el cual comenzó su análisis, sino un psicologista epistemológico que admite la existencia de una realidad externa.

<sup>28</sup> La idea básica de las dos resalvas críticas a Frege que paso a examinar, me fue sugerida por Dario Teixeira en comunicación personal. Como queda claro en el cuerpo del texto, no puedo conceder la validez de las mismas.

podría argumentarse que la aceptación del principio de la inmanencia no necesariamente conduce al idealismo, sino que es conciliable con concepciones “realistas”. Filosofías como las de Locke o Descartes serían ejemplos posibles de una tal alternativa. Mas, una corrección crítica de Frege como la esbozada, contiene una petición de principio, difícil de concederse sin más, a saber, que la defensa de una postura realista en el marco de una aceptación del principio de la inmanencia sea no problemática en concepciones como las mencionadas. Pero, ¿lo es? Los problemas que toda forma de realismo representacionalista trae consigo son bien conocidos, no menos que sus dificultades en darles una solución satisfactoria.

Por otra parte, y lo que es más importante, una corrección crítica de Frege como la indicada amenaza perder de vista el punto principal. Dado que, para Frege, idealismo es la tesis que afirma que nuestros únicos objetos inmediatos son representaciones, poco importa cómo esta tesis sea ulteriormente especificada, esto es, si ella es acompañada por la negación o por la afirmación de algo existente más allá de nuestras representaciones. En este sentido Descartes, Locke y Hume, no menos que Berkeley, son igualmente idealistas. Negar esto remite a una errónea comprensión de lo que Frege entiende por idealismo y traslada subrepticamente lo que debe ser el problema principal. Porque el problema consiste en que para Frege esta tesis es falsa. Siendo falsa en sí, poco importa para él que se la complemente o amenice combinándola con otras. Nada de esto hace que esta tesis sea menos falsa. Si se quiere contradecir a Frege, entonces hay sólo un camino: mostrar que ella es verdadera. Decir que es posible defender el principio de la inmanencia y, no obstante no ser idealista sino realista, tiende a reducir las cuestiones verdaderamente importantes a cuestiones nominales<sup>29</sup>.

#### ***4. Psicologismo e idealismo en Husserl en los “Prolegómenos”***

##### **4.1 El reduccionismo psicologista**

Vimos que, en Frege, el psicologismo lógico reduce objetos abstractos a representaciones. Husserl acepta, sin restricciones, tal tesis o alguna similar. En efecto, uno de los presupuestos básicos del psicologismo, según los

---

<sup>29</sup> ¿No se está confundiendo aquí idealismo ontológico y epistemológico o un sentido ontológico y uno epistemológico de la distinción realismo – idealismo? Lo más que se puede mostrar por el camino indicado es la conciliación de un idealismo epistemológico con un realismo ontológico.

“Prolegómenos”, es que asimila el contenido juzgable al acto del juicio y, en general, las instancias objetivo-ideales a los contenidos psicológicos por los cuales son aprehendidas (LU, I, §44ss. en especial §47, p. 167ss.. Véase Ideen I, § 22, p. 40ss. y § 61, p. 115ss.).

Si es importante el punto de contacto, más importantes son las diferencias, y un hecho relevante, que no puede ser pasado por alto, es que entre los supuestos del psicologismo que Husserl enumera no figuran ni el idealismo ni ninguna versión del principio de la inmanencia. No obstante, como ya apuntamos, hay una relación sistemática esencial innegable entre ambos. Si el principio de la inmanencia es válido, nuestro acceso a objetos lógicos queda comprometida. Veremos, más adelante, que Husserl no va a permanecer totalmente indiferente a esta cuestión.

## 4.2. La crítica de Husserl a Erdmann

Si queremos comparar las diferencias que hay entre Husserl y Frege en el modo de tratar la relación idealismo y psicologismo, nada mejor que comparar sus análisis críticos de la lógica de Erdmann. Ambos atacan el relativismo de Erdmann y hay momentos comunes en este ataque, aunque, ciertamente, la argumentación de Husserl es extremadamente más detallada. Pero, el punto que realmente nos interesa es que Husserl no critica el idealismo de Erdmann, incluso cuando lo tiene en claro y lo subraya. Luego de citar la definición de la verdad de un juicio en Erdmann, Husserl observa que, de este modo, permanecemos en la esfera de lo psicológico, pues objeto es para Erdmann lo representado, al cual expresamente identifica con la representación<sup>30</sup>.

¿Por qué Husserl no explora este punto de su oponente? ¿Simplemente, porque no ve relación alguna del mismo con el problema del psicologismo? Ciertamente no, pues Husserl sabe, como vimos, que el psicologismo implica una reducción de entidades abstractas a ítems mentales. Lo que expondremos en el próximo párrafo, nos lleva a pensar en otra dirección. Husserl no critica el idealismo de Erdmann, pues esto lo conduciría a introducir un horizonte de problemas que desea evitar.

---

<sup>30</sup> “... so bleiben wir freilich im Gebiet des psychologischen. Denn Gegenstand ist für Erdmann das Vorgestellte, und dieses wiederum wird ausdrücklich identifiziert mit Vorstellung.” (LU, I, § 40, p. 153)

Recordemos, además, que

1. Husserl no meramente no critica a Erdmann por el idealismo, sino tampoco a Sigwart, de quien también se ocupa expresamente.
2. Husserl conocía la crítica de Frege a Erdmann en las “Grundgesetze”, pues hace una explícita referencia a esta obra en nota a pie de página.

### 4.3. El escepticismo metafísico

Un tercer elemento contenido en LU y relevante para el análisis de la relación en que Frege y Husserl sitúan sus críticas al psicologismo con el problema del idealismo, está contenida en el § 33 de los Prolegómenos bajo el título “Escepticismo en sentido metafísico” (LU, I, §33, p. 112-114).

Ubiquemos primero el parágrafo en cuestión. Husserl se propone evidenciar que el psicologismo, que es esencialmente relativista, conduce en última instancia al escepticismo. Para eso introduce un concepto particular de escepticismo, que luego, en el transcurso del texto, califica de epistemológico. Una teoría es un contrasentido (*widersinnig*), si contradice las condiciones de posibilidad de toda teoría. Toda teoría escéptica es un contrasentido. De este concepto teórico, que le es propio, Husserl procura distinguir otros posibles, a saber

1. un sentido popular, que no analiza,
2. un sentido vago, que menciona brevemente y que consiste en limitar o excluir del conocimiento posible ciertas esferas del ser real o ciertas ciencias y
3. como un caso especial de este sentido vago, introduce, finalmente, la noción de “escepticismo metafísico”, a la cual dedica una especial atención.

Ahora, ¿en qué consiste el escepticismo metafísico? En principio, en

1. la limitación del conocimiento al ser psíquico, tal que todo conocimiento de hechos es un mero conocimiento de hechos de conciencia<sup>31</sup>
2. o en la negación de la existencia o cognoscibilidad de las cosas en sí<sup>32</sup>

Con respecto al escepticismo metafísico Husserl defiende las siguientes tesis:

1. Escepticismo metafísico y epistemológico son lógicamente independientes uno del otro.
2. Dicho de otra forma, ya que escepticismo epistemológico y relativismo son sinónimos de psicologismo, psicologismo y escepticismo metafísico son lógicamente independientes uno de otro.
3. No obstante, se tiende a confundirlos y, en particular, a pasar ilegítimamente de uno al otro, como si el escepticismo metafísico condujese al epistemológico y el epistemológico al metafísico.

<sup>31</sup> «...Beschränkung der Erkenntnis auf psychisches Dasein...» (LU, I, §33, p.113)

<sup>32</sup> “...die Leugnung der Existenz oder Erkennbarkeit von Dingen an sich...” (LU, I, §33, p. 113)

En la crítica al escepticismo metafísico en LU Husserl no ataca la propia noción de cosa en sí, como es común en los escritos posteriores. En tal sentido, en vez de abstenerse, Husserl podría disolver el problema del escepticismo metafísico mediante una disolución del propio concepto de cosa en sí.

4. El escepticismo metafísico, a diferencia del epistemológico o relativismo, no es un contrasentido; el no contradice las condiciones generales de toda teoría, sino que es una teoría legítima. Su afirmación o refutación es cuestión de argumentos.

5. El escepticismo metafísico queda fuera de consideración de las LU y del contexto particular de refutación del relativismo. La razón de ello ya está indicada en su propia denominación. Explícitamente, sobre el final del párrafo que comenzamos, Husserl afirma tajantemente que preguntas metafísicas quedan fuera de la esfera de temas que se propone abordar<sup>33</sup>.

6. El tratamiento otorgado al escepticismo metafísico es, pues, un caso particular de un principio que se repite en varios puntos de las LU, a saber, el de mantener la investigación libre de cuestiones metafísicas.

Dada la extensión atribuida por el propio Husserl en su tratamiento, algunas consideraciones deben ser añadidas al respecto del punto 3. Si, por un lado, Husserl desea diferenciar el problema del escepticismo metafísico del epistemológico, por otro lado, considera que, de forma ilegítima y por la admisión de principios subrepticios, se puede pasar del uno al otro. Husserl muestra cómo eso puede acontecer en ambas direcciones, como del escepticismo metafísico se puede pasar al epistemológico y, viceversa, como del epistemológico se puede pasar al metafísico.

1. Veamos el primer caso. El escéptico metafísico puede formular su convicción de esta forma: “No hay un conocimiento objetivo” o “Todo conocimiento es subjetivo”. Si el mantiene el sentido de “objetivo” y “subjetivo” que es congruente con su definición, lo anterior significa, en un caso: “No hay conocimiento de las cosas en sí”, en el otro: “Todo conocimiento de hechos es un mero conocimiento de hechos de la conciencia”. Los términos subjetivo y objetivo, no obstante, son ambivalentes, y ellos pueden tomar otro significado, cambiando así el sentido originario de la tesis inicial. Husserl ejemplifica esta situación sólo con respecto al segundo caso. La proposición “Todo conocimiento es subjetivo”, se convierte en esta proposición totalmente nueva, de la cual Husserl da tres formulaciones, que gradualmente explicitan el cambio operado: a) “Todo fenómeno, como fenómeno de conciencia, está sometido a las leyes de la conciencia humana”; b) “Lo que llamamos formas y leyes del conocimiento no son más que funciones de la conciencia y/o leyes de estas funciones” y c) “Lo que llamamos leyes del conocimiento no son sino leyes psicológicas”.<sup>34</sup>

<sup>33</sup> “Metaphysische Fragen gehen uns hier nicht an.” (LU, I, §33, p. 113)

<sup>34</sup> Sobre todo en la forma en que Husserl lo expone es difícil ver dónde está aquí el salto ilegítimo. Confieso que no lo veo. Si todo conocimiento de hechos se reduce a un conocimiento de hechos de la conciencia y se limita a la realidad psíquica, todo conocimiento está sometido a las leyes de la conciencia.

2. Veamos ahora en el sentido inverso, como el escepticismo epistemológico fomenta de modo ilegítimo al metafísico, aportando un argumento aparentemente poderoso para el primero: si las leyes lógicas carecen de significación real o, al menos, no podemos establecer con certeza la misma, entonces está totalmente fuera de nuestro alcance saber si armonizan con las cosas en sí.

Si pretendemos profundizar en la teoría del escepticismo metafísico de Husserl, debemos ir mas allá de los textos que explícitamente se refieren al mismo y precisar la propia noción husserliana de metafísica en LU.

#### 4.4. Metafísica

El texto citado no es sino uno de los tantos que Husserl apunta la necesidad de mantener una posición neutral en problemas metafísicos, lo que parece plenamente coherente con el proyecto de una fenomenología, tanto en su objetivo como en su método, así como con la “antecedencia” de la temática fenomenológica frente a todo otro tipo de cuestión. Así, Husserl nos dice

1. que la fenomenología pura es un terreno de investigación neutral (LU, II, I, Einl., § 1, p. 2);
2. que la teoría del conocimiento pura antecede tanto a la psicología como a la metafísica (LU, II, I, Einl., §7, p. 21)
3. o que la metafísica no es una ciencia primera, sino que supone la teoría del conocimiento y que, por tanto, ésta no puede contener presupuestos metafísicos, sino que tiene que estar libre de ellos (LU, II, I, Einl., §7, p. 22 y LU, I, §61, p. 224).

Ahora, ¿qué debemos entender por “metafísica” en Husserl y más concretamente en las “Investigaciones lógicas”? La metafísica ocupa un lugar complementario junto a la teoría de la ciencia, con respecto a una fundamentación de las ciencias particulares. Su tarea consiste en probar las presuposiciones que subyacen a todas las ciencias que se ocupan con la realidad actual (*reale Wirklichkeit*). Entre estos presupuestos se encuentra el que existe un mundo externo que se extiende en el espacio y en el tiempo, en el cual todo acontecer está sometido al principio causal, etc. (LU, I, Einl., §5, p. 11 y LU, II, I, Einl., §7, p. 20).

Obsérvese pues, que la metafísica, en la concepción husserliana, se ocupa de una esfera limitada de objetos. Esto significa, como Husserl dirá inmediatamente, que, en consecuencia, la metafísica no afecta a todas las ciencias, pues no todas se ocupan con esta realidad actual. Tal es el caso, por ejemplo, de las matemáticas, cuyos objetos son independientes de todo ser o no ser real, debiendo ser pensados como portadores de significaciones puramente ideales (LU, I, Einl., §5, p. 11-12). El problema de la metafísica

es, pues, expresamente referido al problema del objeto real, y no del objeto ideal. Importa aquí constatar este hecho. La no inclusión de objetos ideales dentro del ámbito de cuestiones metafísicas se debe, posiblemente, a que Husserl considera que se puede y debe elaborar una teoría “no metafísica” de los mismos. En esta dirección indica su crítica a Platón. Para Husserl, al asignar a las especies una existencia fuera del pensamiento, Platón opera una hipostasiación del universal que sólo puede reposar en equívocos (*Missdeutungen*) (LU, II, I, II, §7, p.123).

Dicho de otro modo: Husserl posee dos estrategias diferentes en el tratamiento del objeto real y el objeto ideal en lo que dice respecto de la metafísica. En el caso del objeto real, Husserl mantiene preguntas en abierto pues no quiere implicarse en cuestiones metafísicas. En el caso del objeto ideal, Husserl asume una posición muy clara en el sentido de negar toda hipostasiación. El problema metafísico del objeto ideal es disuelto, el del objeto real, se mantiene en suspenso.

#### 4.5. Escepticismo metafísico e idealismo

Una vez fijado el concepto de escepticismo metafísico y las tesis que Husserl sostiene a su respecto (sobre todo, el modo en que fija su relación con el psicologismo), para profundizar nuestra comparación del tratamiento del psicologismo en Frege y Husserl, establezcamos la pregunta, de cómo se comporta esto que Husserl llama “escepticismo metafísico” con lo que Frege llama “idealismo”. En principio existe una similitud entre ambos conceptos. Cuando Husserl escribe que el escepticismo metafísico es “la limitación del conocimiento al ser psíquico”, esta es la propia definición que Frege da de idealismo.

El análisis del concepto de escepticismo metafísico en Husserl, nos obliga, no obstante, a una consideración más diferenciada. Lo cierto es que, contrariamente a una primera apariencia, la tesis del escepticismo metafísico no es sin más idéntica a la tesis de la inmanencia. Lo que Husserl denomina “escepticismo metafísico” no es exactamente lo que Frege denomina “idealismo”. El escepticismo metafísico se pronuncia únicamente al respecto de la mediación del conocimiento del mundo externo mediante representaciones como únicos objetos; ya la tesis idealista afirma la mediación del conocimiento de todo objeto, sea del tipo que sea, mediante representaciones. El idealismo al cual Frege critica es una postura que, al admitir como objetos únicamente objetos inmanentes a la conciencia, niega nuestro acceso tanto a objetos ideales, como reales. El escepticismo metafísico que Husserl combate nos niega acceso a objetos reales, pero, en principio, nada parece decir con respecto a objetos abstractos. Husserl y Frege no están, pues, asumiendo dos posiciones diferentes con respecto a la misma tesis, sino sólo en parte. Lo que Frege denomina “idealismo” comprende lo que Husserl denomina “escepticismo metafísico”. La crítica del idealis-

mo, en el sentido de Frege, implica como caso particular la crítica del escepticismo metafísico en el sentido de Husserl.

No obstante, el hecho de que en un análisis más minucioso debamos establecer una diferencia entre los conceptos de escepticismo metafísico e idealismo, no nos puede hacer pasar por alto que son conceptos estrechamente vinculados y que hay un terreno común en el cual se mueven y en el cual se posicionan de diferente forma. Si Husserl pretende no manifestarse con respecto al escepticismo metafísico, Frege lo hace abiertamente en el sentido de su negación. Frege toma pues expresamente partido, con respecto a una cuestión que Husserl, en principio, pretende dejar en abierto. Husserl intenta mantenerse lejos del problema del escepticismo metafísico porque este deriva en cuestiones que desea evitar. Frege, aparentemente, y al menos en un cierto sentido, no tiene ninguna dificultad en aceptar la existencia del mundo externo y, en general, una realidad trascendente<sup>35</sup>.

Frege establece un vínculo entre idealismo e psicologismo; Husserl pretende desligar totalmente el problema del escepticismo metafísico del psicologismo. De ahí resulta una diferencia decisiva en la crítica al psicologismo de ambos. La crítica al psicologismo de Frege implica una crítica del idealismo que incluye lo que Husserl denomina escepticismo metafísico. La crítica al psicologismo de Husserl, por el contrario, deja en abierto la cuestión del escepticismo metafísico, pretendiendo ser independiente de una toma de posición con respecto a la misma.

Podemos reformular lo expuesto en el párrafo anterior de modo más preciso, si tenemos en cuenta que el psicologismo en cuestión, desde el punto de vista de Husserl, es siempre el psicologismo estrictamente lógico. Digamos, entonces, que para Frege el idealismo implica necesariamente el psicologismo, incluso en el sentido de un psicologismo específicamente lógico. Husserl, por su parte, pretende que el escepticismo metafísico es independiente del psicologismo lógico.

## ***5. La teoría de la intencionalidad y la crítica de la teoría de la inmanencia***

### **5.1. Psicologismo y fenomenología**

En el análisis que antecede hemos limitado nuestra comparación entre Husserl y Frege a la crítica al psicologismo tal como esta aparece en los

---

<sup>35</sup> Lo dicho no puede valer sino como primera aproximación. El problema del conocimiento del mundo externo es en Frege más complejo de lo que a primera vista podría suponerse y no deja de presentar paralelos posibles con Husserl. La aprehensión de un elemento ideal es condición esencial del conocimiento del real. Al respecto compárese el ya referido trabajo del autor "A crítica do idealismo en Der Gedanke".

Prolegómenos. Con esto hemos restringido el problema del psicologismo en las LU a un aspecto parcial. Si intentamos corregir esta parcialidad debemos tener en cuenta:

1. Que el problema del psicologismo y de su crítica no se limita en LU a los Prolegómenos, sino que, aunque allí sea un expreso objeto de análisis, el recorre toda la obra.
2. Que los Prolegómenos tienen un status diferente de las investigaciones subsiguientes, pues el tipo de argumentación que allí se desarrolla tiene un carácter formal, que no ingresa en el plano propiamente fenomenológico.
3. Justamente por tal motivo, en los Prolegómenos no está contenida la última palabra en la cuestión referente al psicologismo, sino que ella solo puede ser dada por el análisis fenomenológico, análisis fenomenológico dirigido a desvendar la estructura intencional como plano en el cual, en última instancia, debe resolverse la aprehensión de lo objetivo por lo subjetivo. El psicologismo solo puede ser plenamente superado por una fenomenología<sup>36</sup>.
5. Cuando ingresamos en el plano propiamente fenomenológico, encontramos nuevos elementos de extrema relevancia para el problema que nos ocupa.

---

<sup>36</sup> “Zumal die (keineswegs zufällige) Neigung der philosophischen Reflexion, die objektive und die psychologische Einstellung unvermerkt zu vertauschen, und die beiderseitigen nach ihrem Wesensgehalt aufeinander bezogenen, aber prinzipiell zu sondernden Gegebenheiten durcheinanderzumengen und sich dann durch psychologische Missdeutungen in der Interpretation der logischen Objektivitäten täuschen zu lassen, fordert klärende Untersuchungen. Ihrer Natur nach können diese Klärungen nur durch eine phänomenologische Wesenslehre der Denk- und Erkenntniserlebnisse, unter beständige Rücksicht auf das ihnen wesensmässig zugehörige Vermeinte... geleistet werden. Nur durch eine reine Phänomenologie, die nichts weniger ist als Psychologie, als Erfahrungswissenschaft von psychischen Eigenschaften und Zustände animalischer Realitäten, kann der Psychologismus radikal überwunden werden. Nur sie bietet auch in unserer Sphäre alle Voraussetzungen für eine letztzureichende Feststellung der sämtlichen rein-logische Grundunterscheidungen und Einsichten. Nur sie behebt den aus Wesensgründen entquellenden und daher zunächst unvermeidlichen Schein, der uns so sehr nahegelegt, das objektiv Logische in ein Psychologisches umzudeuten”. (LU, II, I, Einl., §2, p.7-8)

Un ejemplo en qué sentido esto debe suceder lo ofrece un pasaje de la 2da. LU: “Es liegt in der Natur der Sache... dass die Streitfragen nach dem Wesen der allgemeinen Gegenstände und diejenigen nach dem Wesen der allgemeinen Vorstellungen nicht zu trennen sind. Es ist aussichtslos, die Eigengeltung der Rede von allgemeinen Gegenständen überzeugungskräftig dartun zu wollen, wenn man nicht den Zweifel behebt, wie solche Gegenstände vorstellig werden können, und in weiterer Folge, wenn man nicht die Theorien widerlegt, die durch wissenschaftliche psychologische Analyse den Nachweis zu führen scheinen, dass es bloss Einzelvorstellungen gibt, dass uns somit nur Einzelobjekte bewusst werden können....” (LU, II, I, II, §7, p. 122-123).

En efecto, en el marco del análisis de la estructura de la vivencia intencional, Husserl desarrolla dos tesis, estrechamente ligadas, y bien conocidas por todos.

1. Por un lado, Husserl distingue, en la noción de contenido, entre el contenido real (*reell*) y el intencional, dejando claro que el contenido real nunca es intencional, y que el contenido intencional jamás es real<sup>37</sup>.
2. Por otro, Husserl combate la tesis de que el objeto intencional es inmanente al acto. El objeto no pertenece al contenido descriptivo de la vivencia; no es ningún elemento real en ella.<sup>38</sup>

## 5.2. La crítica al objeto intencional inmanente y el idealismo

Partimos de la constatación de una importante diferencia entre las críticas de Frege y Husserl al psicologismo, consistente en la diversa relación en que ambos sitúan la misma con respecto al problema del idealismo, y la analizamos con detención a través de los Prolegómenos. No obstante, un nuevo estado de cosas se coloca si tenemos en cuenta las Investigaciones lógicas y, en particular, la 5ta. Aquí, la aparente radical diversidad parece transformarse en la existencia de un punto de contacto.

Y, en efecto, la negación husserliana de la teoría del objeto intencional inmanente coincide básicamente en su contenido con la crítica fregueana del idealismo. En ambos casos el punto central es una recusa de la idea de que los únicos objetos inmediatos de la conciencia son sus propios contenidos inmanentes.

<sup>37</sup> “Sind die sogenannten immanenten Inhalte vielmehr *blos intentionale* (intendiert), so sind andererseits *die wahrhaft immanente Inhalte*, die zum reellen Bestande der intentionalen Erlebnis gehörigen, *nicht intentionale*...” (LU, II, I, V, §11<sup>a</sup>, p.374) [las expresiones] “...der Gegenstand sei *bewusst, im Bewusstsein, dem Bewusstsein immanent* u. dgl. an einer sehr schädlichen Aquivokation leiden... Die ganze neuere Psychologie und Erkenntnistheorie ist von diesen und nahe mit ihnen verwandten Äquivokationen in Verwirrung gesetzt...” (LU, II, I, V, §11a, p. 374).

<sup>38</sup> “Es ist jedenfalls sehr bedenklich und oft genug irreführend, davon zu sprechen, dass die wahrgenommenen, phantasierten, beurteilten, gewünschten Gegenstände usw. (beziehungsweise in wahrnehmender, vorstellender Weise usw.) *“ins Bewusstsein treten”*... dass sie in dieser oder jener Weise *“ins Bewusstsein aufgenommen werden”* usw.; ebenso aber auch davon zu sprechen, dass die intentionalen Erlebnisse *“etwas als Objekt in sich enthalten”* u. dgl.. Derartige Ausdrücke legen *zwei Missdeutungen* nahe, erstens, dass es sich um einen realen Vorgang oder ein reales sich Beziehen handle, das sich zwischen dem Bewusstsein oder Ich und der “bewussten” Sache abspielen; *zweitens*, dass es sich um ein Verhältnis zwischen zwei gleicherweise im Bewusstsein reell zu findenden Sachen, Akt und intentionales Objekt, handle, um so etwas wie eine Ineinanderschachtelung eines psychischen Inhalts in den anderen...” (LU, II, I, V, §11, p. 371) “...der immanente mentale Gegenstand gehört also nicht zum deskriptiven (reellen) Bestand des Erlebnis...” (LU, II, I, V, §11, p. 373)

Si lo anterior es cierto, entonces tenemos que rever las diferencias que hemos establecido entre Husserl y Frege a la luz de los Prolegómenos. Esto implica, en primera línea, una consideración interna a la propia teoría de Husserl, más concretamente, con respecto a su doctrina referente al escepticismo metafísico. Existe en principio una diferencia entre el escepticismo metafísico y la doctrina del objeto intencional inmanente; aquella se refiere a los objetos del mundo externo, esta se formula de principio sin restricción para todo tipo de objetos<sup>39</sup>. Mas, esta diferencia es secundaria y subordinada al punto realmente esencial, a saber que las dos doctrinas no son sustentables al mismo tiempo. En efecto, la crítica a la teoría del objeto intencional como inmanente, comprende al escepticismo metafísico como caso particular. Aquí parece necesario hacer una opción, y esta, sólo puede ser la fenomenológica, o sea, la negación de la doctrina del objeto intencional inmanente.

Mas, esto nos hace volver a una dificultad que, aparentemente, ya habíamos superado de modo definitivo. La abstención de tomar una posición de Husserl con respecto a la cuestión del escepticismo metafísico, no era una afirmación aislada sino que se presentaba en el marco de una clara y definida postura en el sentido de evitar problemas metafísicos. Pero, ¿qué habremos de decir de la crítica de la teoría del objeto intencional como inmanente? Si, en principio, Husserl no tiene interés en manifestarse sobre la cuestión del escepticismo metafísico por mantenerse neutral en cuestiones metafísicas, no obstante, es evidente que, en el desarrollo del análisis fenomenológico, Husserl rechaza el principio de la inmanencia, o sea, la tesis según la cual el objeto intencional es parte de la conciencia. Y esto es algo que tiene que ser reconocido incluso por los que defienden expresamente la neutralidad metafísica que Husserl pretende imponerse en LU. Así, Zahavi, en un reciente trabajo, considera que la negación de la idea del objeto intencional como inmanente conduce a Husserl a un rechazo de lo que denomina “idealismo subjetivo”<sup>40</sup> y que implícitamente define como la posición según la cual el objeto intencional es parte de la conciencia<sup>41</sup>. Incluso los más entusiastas “neutralistas” deben admitir, pues, que la posición de Husserl no es neutral en este punto<sup>42</sup>.

<sup>39</sup> Esta diferencia es importante. La crítica de la idea del objeto intencional como inmanente sienta las bases de una teoría de la intencionalidad que, como tal, tiene carácter universal, o sea, vale en principio para todo objeto, esto es, sea el objeto un objeto lógico abstracto, sea él un objeto perceptivo. Ya por este motivo no puede dejarse en suspenso la situación del objeto perceptivo.

<sup>40</sup> Obsérvese que vuelvo a utilizar la expresión “idealismo subjetivo”, ahora definida de otra manera de cómo la criticábamos en Mohanty. Al respecto véase próxima nota.

<sup>41</sup> “... this neutrality does not prevent Husserl from criticizing certain metaphysical positions, such as a subjective idealism, which claims that the intentional object is a part of consciousness, or a naturalism...” (2003, p. 40)

<sup>42</sup> Para hacer justicia a Zahavi, digamos que este no es el único caso en que acepta que Husserl asume compromisos metafísicos. Su posición es mucho más matizada de lo que su bandera neutralista podría, en un primer momento, hacer pensar (2003, p. 41).

Llamativamente, al efectuar la crítica del objeto intencional como inmanente, Husserl no hace mención al problema del escepticismo metafísico. ¿Cómo debemos interpretar ese hecho? ¿Como prueba de que Husserl no ve relación entre las dos cuestiones o como prueba de que simplemente pasa por alto la misma? La pregunta podría ser ociosa, si no fuese que conduce a una segunda e inevitable constatación: Husserl no sitúa en ningún momento su crítica de la concepción del objeto intencional como inmanente en relación con el problema del psicologismo. ¿Tendremos, entonces, que decir que si la crítica del idealismo subjetivo, juega un papel decisivo en la teoría de la intencionalidad, ella no tiene un papel decisivo en la crítica al psicologismo? Esta postura es insustentable. Es obvio que hay un vínculo sistemático. Si la tesis del objeto intencional como objeto inmanente está correcta, entonces el psicologismo es inevitable.

Mas, ¿si la crítica de la tesis del objeto inmanente es plena de consecuencias para la crítica del psicologismo, por qué Husserl no la explora? Una posible respuesta es la siguiente: Husserl desarrolla la crítica de la tesis del objeto inmanente no en relación a Erdmann o Sigwart, sino en relación a Brentano. Quizás por evitar una ruptura con Brentano, Husserl no insiste en algo que no obstante es de por sí claro. Esta hipótesis recibe una confirmación del desarrollo subsiguiente de la discusión entre Husserl y Brentano, que claramente muestra:

1. la reacción de Brentano a quién no le pasan desapercibidas las consecuencias de la tesis de Husserl;
2. la reacción primaria de Husserl, asegurando a Brentano que la crítica del psicologismo no está dirigida contra el.

## **6. Conclusión y perspectivas**

Aunque hay numerosos puntos de contacto entre las críticas al psicologismo de Frege y Husserl, también es posible constatar significativas diferencias entre las mismas. Con el análisis de una de ellas nos hemos ocupado en el presente artículo. Existe en Frege un vínculo esencial entre su crítica al psicologismo y al idealismo, que no tiene un paralelo en la refutación husserliana del psicologismo ofrecida en los Prolegómenos. En las líneas que anteceden hemos considerado los motivos e implicaciones de esta diferencia. Resultado esencial de tal comparación ha sido el subrayar la marcada tendencia anti-metafísica de los Prolegómenos y de LU en general.

No obstante, si consideramos las LU como un todo, la crítica fregueana al idealismo encuentra un contrapunto en Husserl, más concretamente, en la crítica fenomenológica de la concepción del objeto intencional como inmanente a la conciencia o, eventualmente, en la confusión entre elemen-

tos reales e intencionales<sup>43</sup>. Y, sin embargo, contra toda razonable expectativa, el hecho es que, en última instancia, permanece en pie una diferencia: la crítica fenomenológica indicada no es valorizada por Husserl en el sentido de su refutación del psicologismo<sup>44</sup>.

Con lo expuesto, nos vemos necesariamente remitidos a nuevas cuestiones que no pudiendo ser propiamente analizadas en el presente texto, merecen al menos ser mencionadas al encerrar el mismo, hasta porque ellas apuntan en la dirección de tareas que se imponen a partir de lo expuesto.

1. En primer lugar, por razones de espacio, nos hemos visto obligados a concentrarnos en LU, dejando de lado el análisis de textos que son importantes para nuestro tema<sup>45</sup>.

2. En segundo lugar, por el mismo motivo indicado anteriormente, pero como caso de especial relevancia, no hemos ofrecido una comparación entre la crítica al psicologismo ofrecida por Husserl en LU y la desarrollada posteriormente en LFLT en donde, según la propia declaración de Husserl, se vió obligado a replantear el problema del psicologismo, aparentemente, para colocarlo en el marco universal necesario a su plena superación. Ahora, si en LFLT, Husserl amplía el horizonte de la polémica antipsicologista, interesante es ver los cambios que acarrea tal ampliación. Solo como ejemplo, citamos el §62 que lleva por título “La idealidad de todos los tipos de objetualidad frente a la conciencia constituyente. La errónea interpretación positivista de la naturaleza como una forma de psicologismo.” Husserl defiende en este parágrafo una serie concatenada de tesis.

- a. Pertenece al sentido de todo objeto experienciable una cierta idealidad frente a la multiplicidad de procesos psíquicos.
- b. Es esta la idealidad de toda unidad intencional frente a las multiplicidades sobre las cuales se constituye, o sea, ella es una “irrealidad psíquica”, que no es ninguna parte real o momento de la conciencia.
- c. En la mencionada idealidad consiste el carácter “trascendente” de todo tipo de objetos frente a la conciencia de los mismos.
- d. Lo dicho vale para el objeto real, físico, no menos que para el ideal.

<sup>43</sup> En este contexto es relevante no pasar por alto el hecho de que la refutación del psicologismo ofrecida en los “Prolegómenos” tiene un carácter formal y no fenomenológico.

<sup>44</sup> Esta ausencia es tanto más significativa, cuanto la crítica de la teoría del objeto inmanente sienta las bases de una concepción de intencionalidad que tiene en principio carácter universal, o sea, no se restringe a objetos abstractos sino que abre el problema de una concepción fenomenológica del conocimiento en su forma más general. Quizás no esté de mas que, volviendo al texto de LFLT del cual hemos partido, llamemos la atención que se refiere específica y expresamente a la crítica del psicologismo en los “Prolegómenos”.

<sup>45</sup> “An erster Stelle kommt hier die ausserordentlichen weitverbreitete Neigung unserer Zeit, das Eidetische zu psychologisieren. Ihr unterliegen auch viele, die sich Idealisten nennen, wie denn überhaupt die Wirksamkeit empiristischer Auffassungen auf idealistischer Seite eine starke ist.” (Ideen I, §61, p. 116). Hemos citado la continuación de este texto en otro contexto (véase nota 4).

Es llegado a este punto que Husserl observa que en el positivismo encontramos un estricto correlato de la interpretación psicologista de los objetos lógicos y de todo tipo de irrealidades, pues en el las cosas se reducen a complejos regulares de datos psíquicos<sup>46</sup>. Dicho de otra forma, Husserl ataca en LFLT expresamente el “principio de la inmanencia” en cuanto referido al conocimiento del mundo externo y lo hace en estricto y expreso paralelo a su anterior ataque a la reducción psicologista de objetos lógicos. Husserl aplica pues en LFLT la crítica al objeto inmanente a la polémica antipsicologista.

3. Finalmente, si es necesario una comparación entre la crítica al psicologismo de LU y LFLT, esta no puede aislar esta temática del conjunto del pensamiento de Husserl y, menos aún, de su evolución, como lo pone en evidencia el propio texto de LFLT citado. Una profundización en el tema que nos ocupa exigiría, por ese motivo, sumirnos en la difícil tarea de acompañar la crítica al psicologismo a partir de LU siguiendo el giro al idealismo trascendental, así como, retrospectivamente, a la clarificación de la dicotomía realismo – idealismo ya a nivel de LU<sup>47</sup>. Estas son tareas que obviamente no podemos cumplir en el presente contexto y que, dada la acirrada polémica de la crítica husserliana ya existente, merecen ser objeto de una monografía. Mas, quizás solo así sea posible analizar con suficiente exactitud la relación que tienen las críticas fregueanas y husserlianas al psicologismo, no menos que el vínculo de las mismas con la crítica del idealismo en cuanto principio de inmanencia.

## Bibliografía:

BAKER, G. P. y HACKER, P. M.S.: **Frege: Logical Excavations**. Oxford: Oxford University Press, 1984.

<sup>46</sup> “Wir finden demgemäss e i n g e n a u e s A n a l o g o n d e r p s y c h o l o g i s t i s c h e n I n t e r p r e t a t i o n d e r l o g i s c h e n u n d a l l e r s o n s t i g e n I r r e a l i t ä t e n i n j e n e m b e k a n n t e n T y p u s d e s P o s i t i v i s m u s, d e n w i r a u c h a l s H u m a n i s m u s b e z e i c h n e n d ü r f t e n . . . D i e D i n g e r e d u z i e r e n s i c h f ü r d i e s e n P o s i t i v i s m u s a u f e m p i r i s c h g e r e g e l t e k o m p l e x e p s y c h i s c h e r D a t e n ( d e r “ E m p f i n d u n g e n ” ), i h r e I d e n t i t ä t u n d d a m i t i h r g a n z e r S e i n s s i n n w i r d z u e i n e r b l o s s e n F i k t i o n . . . ” ( L F L T , § 6 2 , p . 1 4 8 ) . O b s é r v e s e c ó m o , l a c r í t i c a d e t o d a r e d u c c i ó n d e l o b j e t o i n t e n c i o n a l a d a t o s r e a l e s i n m a n e n t e s d e l a c o n c i e n c i a y , e n c o n s e c u e n c i a , l a c r í t i c a d e l p r i n c i p i o d e l a i n m a n e n c i a o i d e a l i s m o s u b j e t i v o , n o c o n d u c e a u n r e a l i s m o s i n o a o t r o t i p o d e i d e a l i s m o , c l a r o e s t á , a u n i d e a l i s m o t r a n s c e n d e n t a l . E s t o m u e s t r a q u e l a c r í t i c a d e l p r i n c i p i o d e l a i n m a n e n c i a n o e s p o r s í p r u e b a a l g u n a d e “ r e a l i s m o ” .

<sup>47</sup> Un texto básico a ser considerado es LU, II, I, V, Beilage, p. 425. Pese a la aparente claridad de este texto, su interpretación ha sido objeto de controversias. Véase en tal sentido De Boer (1978, p. 190) así como, en general sobre su interpretación de Husserl en este punto (p. 197). Interpretaciones realistas clásicas provienen del entorno de la escuela de Göttingen, mereciendo especial relevancia la de Ingarden. A ellas se contraponen interpretaciones idealistas igualmente radicales como la de Philippse y a ambas, a su vez, posturas neutralistas como la del ya citado Zahavi.

- Frege's Antipsychologism. In: **Perspectives on Psychologism**. Notturmo, Mark (ed.). Leiden: E. J. Brill, 1989. p. 75-127.

CURRIE, Gregory: Remarks on Frege's Conception of Inference. **Notre Dame Journal of formal Logic**. v. 28, n. 1, enero, 1987, p.124-134.

DE BOER, Theodore: **The Development of Husserl's Thought**. The Hague – Boston – London: Martinus Nijhoff, 1978.

ERDMANN, B.: **Logik**. Halle: Max Niemeyer, 1892. (Logik)

FØLLESDALL, Dagfin: **Husserl und Frege**. Ein Beitrag zur Beleuchtung der Entstehung der phänomenologischen Philosophie. Oslo: Aschehoug, 1958.

FREGE, Gottlob: Logik (1897). In: **Schriften zur Logik und Sprachphilosophie**. Aus dem Nachlass. Gabriel, Gottfried (ed.). Hamburg: Meiner, 1990. 3. ed.. p. 35-73. (L(1897))

- **Grundgesetze der Arithmetik**. Begrifflich abgeleitet. v. I. Jena: H. Pohle, 1893. (GGA)

- **Die Grundlagen der Arithmetik**. Hamburg: Meiner, 1986. (GA)

- Rezension von H. Cohen: Das Prinzip der Infinitesimal Methode und seine Geschichte. In: **Kleine Schriften**. Angelelli, I. (ed.). Hildesheim: Olms, 1967. p. 99-102. (KS)

- Logik (1879-1891). In: Hermes, H., Kambartel, F. y Kaulbach, F. (eds.). **Nachgelassene Schriften**. Hamburg: Felix Meiner, 1969. p. 1-8. (L,1879-1891)

- Der Gedanke. In: **Logische Untersuchungen**. Göttingen: Vandenhoeck, 1986. (3. ed.). p. 30-53. (G)

- Über das Trägheitsgesetz. In: **Kleine Schriften**. Angelelli, I. (ed.). Hildesheim: Olms, 1967. p. 113-124. (KS)

GODDEN, David M.: **Psychologism, semantics and the subject matter of logic**. PhD. Mc Master University. 2004.

GONZÁLEZ PORTA, Mario Ariel: Frege y Natorp: platonismos, antipsicologismos y teorías de la subjetividad. **O que nos faz pensar**, v. 20, 2006. p. 163-184.

- A crítica de Frege ao idealismo em "Der Gedanke" (próxima aparición)

- ¿Es el psicologismo refutable según Frege? (próxima aparición)

HUSSERL, Edmund: **Logische Untersuchungen**. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 1980. 6. ed.. (LU)

- **Formale und transzendente Logik**. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 1980. (LFLT)

- **Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologische Philosophie**. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 5. ed.. (Ideen,I)

- INGARDEN, Roman: **On the Motives which led Husserl to Transcendental Idealism**. Den Haag: Martinus Nijhoff, 1975.

KENNY, Anthony: **Frege**. New York: Penguin Books, 1995.

KUSCH, Martin: **Psychologism**. A Case Study in the Sociology of Philosophical Knowledge. London-New York: Routledge, 1995.

LIPPS, Theodor: **Grundzüge der Logik**. Hamburg und Leipzig: Verlag von Leopold Voss, 1893.

LOTZE, Hermann: **Logik**. Misch, Georg (ed.). Leipzig: Meiner, 1912.

MOHANTY, J. N.: **Husserl and Frege**. Bloomington: Indiana University Press, 1982.

- The concept of psychologism in Frege and Husserl. In: **Philosophy, Psychology, and Psychologism**. Jacquette, Dale (ed.). Dordrecht-Boston-London: Kluwer, 2003. p. 113-130.

- Psychologism. In: **Perspectives on Psychologism**. Notturmo, Mark (ed.). Leiden: E. J.Brill, 1989. p. 1-10.

PHILIPSE, Herman: Transcendental Idealism. In: **The Cambridge Companion to Husserl**. Smith, Barry y Woodruff Smith, David (eds.). Cambridge: Cambridge University Press, 1995. p. 239-322.

SIGWART, Christoph. **Logik**. Tübingen: Mohr, 1904. 2 v..

SUKALE, Michael: **Comparative Studies in Phenomenology**. The Hague: Martinus Nijhof, 1976.

- **Denken, Sprechen, Wissen**. Tübingen: J. C. B. Mohr, 1988a.

- **Sprachlogik**. Sechs Studien zur Logik. Sprachphilosophie und Wissenschaftstheorie. Frankfurt am Main: Peter Lang, 1988b.

ZAHAVI, Dan: Metaphysical Neutrality in Logical Investigations. In: **One Hundred Years of Phenomenology**. Zahavi, Dan, Stjernfelt, Frederik (eds.). Dordrecht, Boston-London: Kluwer, 2002. p. 93-110.

- **Husserl's Phenomenology**. Stanford: Stanford University Press, 2003.

Endereço do Autor:

Rua Anastácio de Souza Pinto, 333 - Apto. 142  
Freguesia do O  
02926-030 São Paulo – SP